Imagen extraída de su blog: noalaamnesia.blogspot.com.es

A todo esto hay que sumar que también realizó numerosos trabajos de conservación, restauración y asesoramiento en diversos archivos fotográficos de España, Suiza, Alemania, Argentina, Brasil, México, Japón, Estados Unidos, Chile, Perú y Venezuela.

En fin, que nos ha dejado un gran hombre, un sabio, un protector de nuestro patrimonio fotográfico, un erudito, un enamorado de la fotografía del s. XIX, alguien que dedicó su vida a conservar nuestro legado cultural y que supo difundir y contagiar su amor por la preservación de las imágenes. Ojalá hubiera tenido más tiempo para seguir enseñándonos, ojalá hubiéramos podido escucharlo en otras conferencias, en otros cursos, en otros foros…

Pero ya sólo nos quedan sus enseñanzas, sus textos, su legado y su recuerdo… Desde estas páginas, vaya mi más sentido pésame para sus familiares y amigos. El mundo de la fotografía tiene, desde hace dos días, un gran vacío en su seno, pero Angel M. Fuentes de Cía fue generoso con sus conocimientos dejando escuela tras de sí y, sobre todo, contagiándonos, a quienes tuvimos el inmenso placer de conocerle, su pasión por la conservación, la restauración y la historia de la fotografía.

¡Gracias, Ángel!

Angel M. Fuentes de Cía

FUENTES | Vol. 8, Nº 34, Octubre 2014

Elogio a la memoria de Angel Fuentes

Olga Árean

Un pintor se encontró una mañana frente a Dios; había fallecido. Y le preguntó si podía entrar al Paraíso. Dios le respondió…

-Sí, puedes entrar… Con esfuerzo has pintado formas y colores que ni siquiera Yo había puesto allí. En cuadros como Guernica has retratado el dolor como nadie, para que nunca se repita. Has logrado que muchos hombres admiren mi obra a través de la tuya… Eres bienvenido en el Paraíso, Pablo Picasso

Esa tarde llegó un fotógrafo, y le hizo a Dios la misma pregunta. Y Dios dijo…

-Sí, puedes entrar… tu ojo y tu cámara han captado detalles del mundo y de las personas que ni yo mismo recordaba. Tus fotografías me han hecho evocar tiempos pasados, y muchos hombres volvieron a mirar la Gran Naturaleza con humildad…. Me alegra tenerte aquí, Jean Laurent.

Y por la noche llegó un conservador. Vio a muchos artistas en el Cielo y pensó que no habría lugar para él, porque no había creado nada nuevo.

-Tal vez no hayas creado algo nuevo… -dijo Dios- y tampoco ellos; sólo supieron pintar o retratar mi Obra. Tú hiciste algo más desinteresado: preservar la suya. Con humildad y pasión dedicaste tu vida a conservar la obra de otros, y permitir que muchos más la disfrutaran. Adelante, Ángel Fuentes. El paraíso es tu nuevo Hogar.

Con dolor, y también alegría por el tiempo compartido, debo participarles de la muerte física del Conservador Ángel Fuentes de Cia. Maestro de maestros, apasionado y humilde, como todos los Grandes.

A partir de hoy tus enseñanzas y tu cálida sonrisa vivirán en los que tuvimos el honor de conocerte. Y tu labor silenciosa y constante en las obras que por tu mano serán apreciadas por muchas generaciones.

Como el Borges (que tanto admiraste), transitaremos nuestra realidad observando los pequeños cambios que marcarán cómo el Universo se aleja de ti. Y con su misma melancólica vanidad diremos: NOSOTROS NO. Vives en nuestro recuerdo, Ángel. Hoy y Siempre.

Ángel, buen viaje, entrañable amigo… un enorme abrazo redondo y sin esquinas.